

Helen Escobedo



LA CREACIÓN EFÍMERA, UN CONTACTO DIRECTO CON EL PRESENTE

Después de mostrar su gran talento en la composición escultórica a gran escala, hace veinte años Helen Escobedo hizo caso a su curiosidad de mirar detrás de las fronteras y las libertades que delimitan la escultura, y así, amplió su horizonte creativo para emplear el espacio urbano como el escenario momentáneo y circunstancial de sus trabajos, invitándose a trabajar con materiales efímeros, a lo que sus pioneras instalaciones y ambientaciones conceptuales le invitaban. El recuento a través de imágenes de tantos proyectos de la escultora me llevó a advertir de manera mucho más palpable del profundo interés que ella tiene por establecer enlaces, vínculos de comunicación visual que inciten al juego de la conciencia. No se refiere al concepto de conciencia moral, sino al sentido de darse cuenta, a la conciencia apreciativa, visual, intelectual, y sobre todo la conciencia a la que el crecimiento poblacional nos enfrenta para poder convivir: la del entorno, de los derechos humanos y de la calidad de vida. Esta aspiración se sostiene en su obra mediante los diálogos que se suscitan a partir de la forma como ella acomoda, presenta y hace interactuar los elementos y materiales que intervienen en cada uno de sus trabajos. Así, entre la sorpresa y el deleite ocular que sus composiciones provocan, se entretienen discursos insonoros, sin reglas gramaticales, sin sujetos ni predicados, sostenidos únicamente con los argumentos que se derivan de la fuerza de sus voces visuales.

Todo esto era lo que yo había extraído repasando con la mirada su libro *Pasos en la arena*, y tenía curiosidad de conocer cómo podría ser ella. Y como era de esperarse, encontré en



ella misma ese cúmulo de frescura, dinamismo y cotidianidad que respiran sus obras. Dentro de una personalidad que se hace sentir con su presencia, y a la que le ayuda su altura física, Helen es un ser, podría decir yo, volátil, transparente, fugaz, alegre, juguetón e imaginativo, como las hadas de los cuentos, como la creadora de las aves que pintó en sus cuadros Remedios Varo. Así me lo pareció el día que acudí a su casa en San Jerónimo, donde tuve oportunidad de entrevistarla, bueno, más bien dicho, de que me platicara sobre sus inquietudes artísticas, su vida y su trabajo. Otra cosa que

**LA ISLA DE LAS CABRAS
(L'ÎLE DES CHÈVRES), 1993**
20 FIGURAS DE PAJA Y MADERA
Y COLUMNAS Y FRAGMENTOS,
PLACAS DE HENO, CADA UNA DE
300 KG, EN 400 M2
FESTIVAL EUROPALIA
UNIVERSIDAD DE AMBERES
(UFSIA), AMBERES, BÉLGICA